

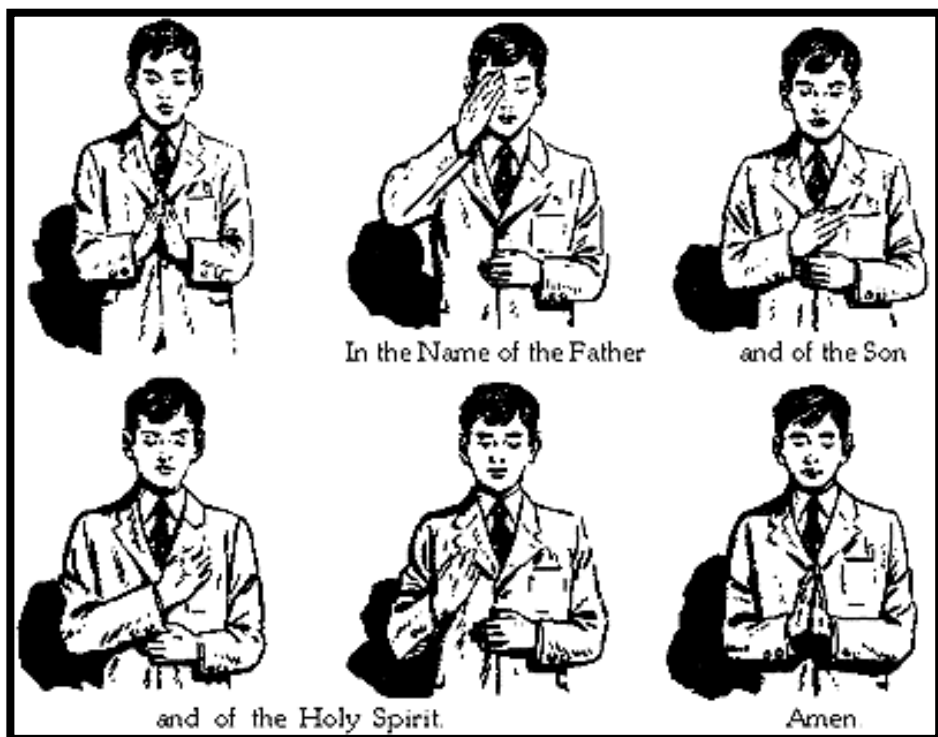
Parroquia de Santa Clara

Mi librito de oraciones



El Signo de la Cruz:

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen



La señal de la cruz es una forma de bendición católica mediante la cual una persona traza una cruz simbólica en su cuerpo o en el aire en conmemoración de la crucifixión de Cristo. La señal de la cruz representa la victoria de Jesucristo sobre la muerte. También se usa como oración improvisada para alejar el mal o para bendecirse en un momento de oración o necesidad. En su forma católica romana más común, la señal de la cruz se hace tocando la frente con uno o varios dedos, luego el pecho, luego la parte delantera del hombro izquierdo y finalmente la parte delantera del hombro derecho. La forma formal y propia de la señal de la cruz incluye el uso de tres dedos, especialmente al entrar a la iglesia. La señal es un recordatorio del bautismo de uno. El uso de agua bendita, que se encuentra en fuentes en la entrada, conecta aún más la señal con el bautismo.

Oración antes de las comidas: Bendito seas, Señor Dios, Rey del Universo, porque nos das alimento para sustentar nuestra vida y alegrar nuestro corazón a través de Jesucristo nuestro Señor. Por estas y todas sus misericordias, sea bendito y alabado el santo Nombre de Dios, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración después de las comidas: Querido Señor: Hoy damos gracias por nuestras muchas bendiciones mientras oramos por los necesitados. Damos gracias por nuestra familia y amigos. Mientras oramos por aquellos que están solos. Damos gracias por nuestras libertades mientras oramos por los oprimidos. Damos gracias por nuestra buena salud mientras oramos por los que están enfermos. Damos gracias por nuestra comodidad y prosperidad mientras compartimos nuestras bendiciones con los demás. En este día de acción de gracias, que el amor de Dios nos envuelva, la paz de Dios habite en nosotros y la alegría de Dios nos inspire. Amén.

Acto de Fe: Oh Dios mío, creo firmemente que Tú eres un solo Dios en tres personas divinas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creo que tu divino Hijo se hizo hombre y murió por nuestros pecados, y que vendrá a juzgar a vivos y muertos. Creo estas y todas las verdades que enseña la santa Iglesia Católica porque las has revelado Tú, que no puedes engañar ni ser engañado. Amén.

Acto de Esperanza: Oh Dios mío, confiando en Tus promesas y porque Tú eres fiel, poderoso y misericordioso, espero, por los méritos de Jesucristo, el perdón de mis pecados, la perseverancia final y la bendita gloria del cielo. Amén.

Acto de amor: Oh Dios mío, porque eres bondad infinita y digno de amor infinito, te amo con todo mi corazón sobre todas las cosas, y por amor tuyo amo a mi prójimo como a mí mismo. Perdono a todos los que me han ofendido y pido perdón a todos los que he ofendido. Amén.

Acto de Contrición (Para todas las ocasiones: Oh Dios mío, me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido y detesto todos mis pecados, porque temo la pérdida del cielo y las penas del infierno; pero sobre todo porque te ofenden, Dios mío, que eres todo bueno y merecedor de todo mi amor.

Prometo firmemente, con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida. Amén.

Ofrenda de la mañana: Oh Jesús, a través del Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día en unión con el Santo Sacrificio de la Misa en todo el mundo. Los ofrezco por todas las intenciones del Sagrado Corazón: la salvación de las almas, la reparación de los pecados, la reunión de todos los cristianos y las intenciones de nuestro Santo Padre, el Papa. Amén.

Oración de la Noche: Oh Dios mío, te doy gracias por haberme preservado hoy y por haberme dado tantas bendiciones y gracias. Renuevo mi entrega a Ti y te pido perdón por todos mis pecados. (revisar el día en silencio y luego rezar el Cántico de Simeón que sigue) *"Protégenos, Señor, mientras permanecemos despiertos; cuídanos mientras dormimos, para que despiertos veamos con Cristo, y dormidos descansemos en su paz (aleluya). "Señor, ahora permite que Tu siervo se vaya en paz; conforme a tu palabra; porque mis ojos han visto tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel."* (Lucas 2:29–32)

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre será, por los siglos de los siglos. Amén

Oración de entrega a Jesucristo: Querido Señor Jesús, es mi voluntad entregarte hoy todo lo que soy y todo lo que me esfuerzo por ser. Te abro las áreas más profundas de mi corazón e invito a tu Espíritu Santo a morar dentro de mí. Te ofrezco mi vida, mi corazón, mi mente, mi cuerpo, alma y espíritu, con todas mis esperanzas, planes y sueños. Te entrego mi pasado, mi presente y mi futuro. Te doy mi salud, mis discapacidades, apariencia física, hogar, familia, matrimonio, hijos, sexualidad y amistades. Jesús, te pido que tomes el Señorío sobre cada aspecto de mi vida. Te entrego mi corazón roto, con todo mi dolor, preocupación, ansiedad y miedo, y te pido que me transformes.

Dejo todo a tu cuidado amoroso y compasivo. Señor, habla a mi corazón. Abre mis oídos para escuchar tu voz.

Ayúdame a confiar en ti más profundamente. Necesito desesperadamente sentir tu abrazo amoroso. Por favor, Señor, cierra las puertas que deben cerrarse y abre las puertas que deben abrirse. Pon mis pies en el camino recto y angosto que conduce a la vida eterna. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración de Abandono: (Charles de Foucauld) Padre, me abandono en tus manos; Haz conmigo lo que quieras. Haz lo que quieras, te lo agradezco; Estoy listo para todo, acepto todo. Que sólo se haga tu voluntad en mí y en todas tus criaturas. No deseo más que esto, Oh Señor. En tus manos encomiendo mi alma: te la ofrezco con todo el amor de mi corazón, porque te amo, Señor, y por eso necesito darme, entregarme en tus manos sin reservas y con una confianza sin límites, por ti que eres mi Padre. Amen.

Oración a San Miguel: San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Oración a San Miguel Arcángel creada por el Papa León XIII.

La Oración de la Serenidad: Señor concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar; Valor para cambiar las cosas que puedo; Y sabiduría para saber la diferencia. Viviendo un día a la vez; disfrutando un momento a la vez; aceptar las dificultades como el camino hacia la paz; tomando, como Él lo hizo, este mundo pecaminoso como es, no como yo lo quiero. Confiando en que Él arreglará las cosas si me rindo a Su Voluntad; Para que pueda ser razonablemente feliz en esta vida y supremamente feliz con Él por los siglos de los siglos en la próxima. Amén.

Oración al Espíritu Santo (Por San Agustín): Respira en mí, oh, Espíritu Santo, para que mis pensamientos puedan ser todos santos. Actúa en mí, oh, Espíritu Santo, para que mi trabajo,

también pueda ser santo. Atrae mi corazón, oh, Espíritu Santo, para que sólo ame lo que es santo. Fortaléceme, oh, Espíritu Santo, para que defienda todo lo que es santo. Guárdame pues, oh, Espíritu Santo, para que yo siempre pueda ser santo. Amen.

Reina del Cielo (Regina Coeli): I: Reina del cielo, alégrate, aleluya.

R: Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.

I: Ha resucitado según su palabra, aleluya.

R: Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

I: Goza y alégrate Virgen María, aleluya.

R: Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.

Oremos: Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

El Ángelus: Se recita tres veces al día a las 6 am, mediodía y 6 pm todos los días, excepto durante la temporada de Pascua: AMANECER – A las 6:00 am, cerca del amanecer. MEDIODÍA – Al mediodía TARDE – A las 6:00 pm

Recemos diariamente el Ángelus y aprovechémonos de las inmensas gracias que Jesús concede a través de su Madre Inmaculada a todos los que honran la Encarnación del Verbo de Dios, la mayor intervención de Dios en la historia como se refleja en los hermosos versos del Ángelus:

I: El ángel del Señor anunció a María.

R/: Y ella concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

I: He aquí la esclava del Señor.

R: Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve María ... Santa María, Madre de Dios ...

I: Y el Verbo de Dios se hizo carne.

R: Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María , ... Santa María, Madre de Dios ...

I: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración: Infunde, Señor tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Oración antes de usar Internet: Ángel de Dios, mi guardián amado a quien el amor de Dios me encomienda aquí, siempre durante mi tiempo a través de Internet, te pido que quédete a mi lado para iluminarme, cuidar, regir, guiar y protegerme de todo mal. Que Jesús por medio de María, y la intercesión de San Rafael, mi Ángel de la Guarda, San Francisco de Asís, y todos los ángeles y santos que puedan ayudarme, me protejan de la curiosidad y de las trampas, venenos y engaños de todo lo que aparece en Internet de cualquier manera, forma o forma. Amén. (Ave María...)

Oración por la Castidad (Santo Tomás de Aquino) ¡Querido Jesús! bien sé que todo don perfecto, y sobre todo el de la castidad, depende de la poderosísima ayuda de tu Providencia, y que sin tí la criatura nada puede hacer. Por eso te ruego que defiendas con tu gracia la castidad y la pureza tanto en mi alma como en mi cuerpo. Y si alguna vez he recibido a través de mis sentidos alguna impresión que pueda manchar mi castidad y pureza, que Tú, que eres el Señor Supremo de todos mis poderes, me la quites, para que con un corazón inmaculado avance en Tu amor y servicio. , ofreciéndome casto todos los días de mi vida en el altar purísimo de Tu Divinidad. Amén.

Comunión Espiritual: (Esta oración es para los que no recibieron la Sagrada Comunión.) Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y anhelo recibirte en mi alma. Ahora no puedo recibirte en la Sagrada Comunión, pero te suplico que vengas a mí

al menos espiritualmente. Te abrazo porque se que estas allí y me uno enteramente a ti. ¡Haz que nunca me separe de ti! Amén.

Oración a San José por Nuestra Salvación: Querido San José, adóptanos como hijos tuyos y hazte cargo de nuestra salvación. Cuídanos de día y de noche, presérvanos de las ocasiones de pecado y obtén para nosotros la pureza del alma y del cuerpo y el espíritu de oración. Por tu intercesión ante Jesús, concédenos un espíritu de sacrificio, humildad y abnegación. Obtén para nosotros un amor ardiente por Jesús en el Santísimo Sacramento y un amor dulce y tierno por María nuestra Madre. San José, quédate con nosotros en la vida, quédate con nosotros en la muerte y obtén para nosotros un juicio favorable de Jesús, nuestro Salvador misericordioso. Amén.

Oración por los Fieles Difuntos: Te adoro, te saludo y te alabo, oh dulcísimo Señor Jesucristo, y te doy gracias por el inmenso amor con que te dignaste hacerte hombre por nosotros, para soportar el hambre y la sed, las fatigas y los dolores , y que nos concedas a ti mismo en el Santísimo Sacramento, suplicándote que te dignes unir y fundir con los méritos de tu santa conversación y vida esta mi oración que te hago por el alma de N., que ya partió, y suplir de la gran abundancia de aquellos méritos, y completar perfectamente lo que descuidó en tu adoración y amor, en acción de gracias y oración, en virtud y buenas obras, y todo el servicio que te debe, en todo lo que por tu gracia él pudo haber hecho y no hizo, o hizo por motivos impuros o de manera descuidada e imperfecta. Amén.

Respuesta: Salve, Jesucristo, esplendor del Padre; salve, Príncipe de la paz, puerta del cielo, Pan vivo, descendencia de la Virgen, vaso de la Deidad. Concédele el descanso eterno, oh Señor, y brille para él la luz perpetua.

Oración por los Sacerdotes: Oh Jesús, eterno Sacerdote, mantén a tus sacerdotes dentro del refugio de Tu Sagrado Corazón, donde nadie pueda tocarlos. Guarda sin mancha sus manos unguidas, que diariamente tocan Tu Sagrado Cuerpo. Mantén immaculados sus labios, diariamente enrojecidos con tu Preciosa Sangre. Mantén sus corazones puros y sobrenaturales, sellados con la marca

sublime del sacerdocio. Deja que Tu santo amor los rodee y los proteja del contagio del mundo. Bendice sus labores con abundante fruto y que las almas a quienes ministran sean su gozo y consuelo aquí y en el cielo su hermosa y eterna corona. Amén. ¡Oh Señor, concédenos sacerdotes! ¡Oh Señor, concédenos sacerdotes santos! ¡Oh Señor, concédenos muchos sacerdotes santos! ¡Oh Señor, concédenos muchas santas vocaciones religiosas!

V. San Juan María Vianney. R. Ruega por nosotros.

Oración por las Santas Vocaciones: (USCCB/Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos) Oh Dios, Padre de todas las Misericordias, Proveedor de una abundante Cosecha, envía Tus Gracias a aquellos que has llamado a recoger los frutos de Tu trabajo; presévalos y fortalécelos en su servicio de por vida para ti. Abre los corazones de Tus hijos para que puedan discernir Tu Santa Voluntad; inspira en ellos el amor y el deseo de entregarse al servicio de los demás en el nombre de tu hijo, Jesucristo. Enseña a todos Tus fieles a seguir sus respectivos caminos de vida guiados por Tu Divina Palabra y Verdad.

Por intercesión de la Santísima Virgen María, de todos los Ángeles y Santos, escucha humildemente nuestras oraciones y concede las necesidades de Tu Iglesia, por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Oración de San Ricardo de Chichester: Gracias a ti, mi Señor Jesucristo, por todos los beneficios que me has dado, por todos los dolores e insultos que has soportado por mí. Oh redentor misericordiosísimo, amigo y hermano, que pueda conocerte más claramente, amarte más entrañablemente y seguirte más de cerca, día tras día. Amén.

Oración antes de asistir a Misa: Dios todopoderoso y eterno, he aquí que vengo al Sacramento de tu Hijo unigénito, nuestro Señor Jesucristo: vengo como un enfermo al médico de la vida, como un inmundo a la fuente de la misericordia, como un ciego a la luz del resplandor eterno, como un pobre y necesitado al Señor del cielo y de la tierra. Por tanto, imploro la abundancia de Tu incommensurable generosidad, que te dignes sanar mi enfermedad, lavar mi inmundicia, iluminar mi ceguera, enriquecer mi pobreza

y vestir mi desnudez, para que pueda recibir el Pan de los Ángeles, el Rey de reyes, el Señor de señores, con tanta reverencia y humildad, con tanta pena y devoción, con tanta pureza y fe, con tal propósito e intención que sea provechosa para la salvación de mi alma. Concédeme, te lo ruego, la gracia de recibir no sólo el Sacramento del Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor, sino también la gracia y el poder del Sacramento. Oh Dios misericordioso, concédeme recibir el Cuerpo de Tu Hijo unigénito, nuestro Señor Jesucristo, que Él tomó de la Virgen María, para merecer ser incorporado a Su Cuerpo místico y ser contado entre Sus miembros. Oh amantísimo Padre, concédeme la gracia de contemplar para siempre a Tu amado Hijo con Su rostro finalmente descubierto, a quien ahora me propongo recibir bajo el velo sacramental aquí abajo. Amén.

Oración después de la Misa - Anima Christi: Alma de Cristo santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. Oh, buen Jesús, óyeme. Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti. Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a Ti. Para que con tus santos te alabe. Por los siglos de los siglos. Amén

Salve, Regina: Salve, Regina: Salve, Regina, mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamamus exsules filii Hevae. Ad te suspiramus gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Iesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende. O clemens, o pia, o dulcis Virgo MariaV. Ruega por nosotros, oh santa Madre de Dios.

R. Para que seamos hechos dignos de las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

LA ORACIÓN DIARIA

es la mejor manera de recordar que eres un hijo o hija de Dios. Él te guiará y cuidará de ti mientras derramas tu corazón hacia él.

RUSSELL M. NELSON



EL PROCESO DE ORAR

- 1 GRATITUD:** Empieza dando gracias a Dios de una forma personal por aquello de lo que estás más agradecido hoy.
- 2 CONCIENCIA:** Recuerda los momentos en que no fuiste la mejor versión de ti mismo durante las últimas 24 horas. Habla con Dios sobre estas situaciones y sobre lo que has aprendido de ellas.
- 3 MOMENTOS SIGNIFICATIVOS:** Identifica alguna experiencia del día y examina lo que tal vez Dios está tratando de decirte a través de ella.

- 4 PAZ:** Pídele a Dios que te perdone por cualquier falta cometida (contra ti, tu prójimo o Él) y que te colme de paz profunda y duradera.
- 5 LIBERTAD:** Habla con Dios sobre cómo Él te invita a cambiar tu vida, para que puedas experimentar la libertad de ser la mejor versión de ti mismo.
- 6 OTROS:** Eleva a Dios una oración por cualquier persona por quien creas que debes orar hoy, pidiéndole a Dios que la bendiga y la guíe.
- 7** Termina tu oración rezando un *Padre Nuestro*.